

Editorial

Florecer en noche oscura.....Morir al amanecer

Tal la brevedad de la vida de un experimento social enfermo de antemano. Fantasma que en algún momento perturbará la existencia de sus progenitores, más allá del amanecer del día siguiente; si no, de toda su existencia. Expiación sin límites de una falta que muchos, esclavos de una quimera, podrían intentar rescatarla; tal vez otros, con la certeza de una culpa que no la admiten como propia, pero que los une a un pasado inexorable, más allá de los recuerdos, más allá de los nombres, más allá de la existencia de un día luctuoso: terminarán admitiendo el fracaso que ayudaron a construir. Pero, para otros, muchos, será la nueva búsqueda, la hora esperada, intentando dejar en el pasado los recuerdos que hoy ahogan nuestra existencia; recuerdos del oprobio que amenazó toda forma de concordia y cercanía, al crear distancias insalvables entre la verdad y la justicia. Realidad que no podemos negar, pues somos parte de ella, la Venezuela de hoy; realidad que en alguna forma contribuimos a ocultar, y que a diario como dura afrenta nos golpea, reclamando respuestas necesarias, honestas y oportunas.

Algunos ubican el comienzo de la tragedia anunciada, cincuenta años atrás; otros, en un poco más de tres décadas, o mejor en los tres últimos lustros. ¿Es acaso útil recrear la historia?. ¿Son acaso importantes fechas, días o años?. ¿Son acaso útiles sus protagonistas?. Útil será construir estructuras sociales sólidas, formidables, con nuevas ideas, necesarias para armar un escenario claramente iluminado, con actores probos y libreto acorde con los nuevos tiempos; ideas que permitan identificar el morbo del pasado,

sin ocultar las causas del mismo, para no repetirnos en el tiempo y caer en el olvido infinito. No es otra cosa que reconstruir todo al amparo de un renovado contrato social, evitando como otrora, que en plazos muchas veces de antemano señalados, nuestro destino sea de nuevo presa fácil de aventureros advenedizos.

¿Cómo lograrlo?. Sembrando en tierra fértil; afortunadamente ese es nuestro país. La semilla está allí a la espera de lluvia fresca, de voluntades firmes, mentes claras y manos laboriosas. No es otra cosa que reunidos todos bajo techo generoso, seamos tan eficientes como las consignas promisorias repetidas en discursos que con vehemencia fueron gritos de esperanza cuando estuvimos en la acera opuesta; respetando una premisa fundamental necesaria para el nuevo florecer de una portentosa sociedad: reconocer y respetar al otro, para que el fruto germine en incontables generaciones de mujeres y hombres honestos. De no ser así, la inefable historia se repetirá, y volveremos a vivir la nostalgia de otra oportunidad perdida.

Doctor Jesús Alfonso Osuna C

Profesor Titular Jubilado de la Facultad de Medicina

Universidad de Los Andes

Email: jesusosuna@gmail.com

Como citar éste artículo: Osuna JA. Florecer en noche oscura.....Morir al amanecer. *Avan Biomed* 2015; 4: 99